

## LAS BODAS DE PLATA DE «EL DIARIO VASCO»

**El director general de Prensa asistió a los actos conmemorativos**

San Sebastián 30. (Por teléfono, especial para A B C.) El domingo se conmemoraron en San Sebastián las bodas de plata de «El Diario Vasco», suceso que reunió a relevantes personalidades nacionales y locales y dió lugar a una jornada llena de cordialidad para la familia periodística.

«El Diario Vasco», que cuenta en Guipúzcoa con grandes afectos en todos los sectores sociales, recibió el domingo cálidas expresiones de simpatía desde el mismo instante que lanzó a la calle el número extraordinario, de más de setenta páginas, un auténtico alarde editorial, esperado con las primeras luces del día por el público. Para las diez de la mañana no quedaba un solo ejemplar en la capital y en la provincia. Su precio de venta fué de tres pesetas, pero a las once de la mañana se cotizaba ya a diez y quince en la calle. Tal ha sido la acogida que ha tenido y la popularidad de este diario donostiarra, que con motivo de celebrar la efemérides se han recibido adhesiones de destacadas personalidades del mundo de la política, de la diplomacia, de las letras y de gentes modestas, entidades deportivas, pesqueras, etcétera, etc.

En estos veinticinco años «El Diario Vasco» ha mantenido su programa defendiendo y propagando las verdades de la Iglesia, la unidad y el destino histórico de España, también junto a campañas en favor de los intereses económicos y culturales del país. Es un periódico eminentemente popular, que mantiene estrecho contacto con el pueblo guipuzcoano, cuyas actividades recoge, comenta y pulsa diariamente. Por eso, a la brillantez de los actos es preciso añadir el calor que emanó de esa simpatía popular, que también participó de la alegría y satisfacción con que celebró dicha saliente fecha la familia periodística donostiarra.

Hacia las diez de la mañana llegó a San Sebastián, procedente de Valencia, el director general de Prensa, D. Adolfo Muñoz Alonso, que en la estación del Norte fué recibido por el presidente del Consejo de Administración de «El Diario Vasco», don José María Aguirre Gonzalo; el delegado del Ministerio de Información y Turismo, señor Ugarte, y el presidente de la Asociación de la Prensa, Sr. Berruozo.

El primero de los actos se celebró a las doce y media, en la Administración, al que asistió el Consejo en pleno. Fué un acto íntimo, en el que se tributó un delicado recuerdo a cuantos han cumplido el cuarto de siglo en el periódico, y cuya lista la forman desde un ex director hasta varios cajistas, corresponsales de los pueblos de la provincia y una señora que interviene en la limpieza de la casa.

A la una de la tarde se ofició en la iglesia de los Padres Capuchinos una misa, que fué presidida por el obispo de la diócesis, que ocupó su sitial de honor en el lado del Evangelio. En lugar preferente de la presidencia se hallaban el director general de Prensa, Sr. Muñoz Alonso; presidente del Consejo de Administración, Sr. Aguirre Gonzalo; D. Torcuato Luca de Tena, representante de «Prensa Española» y director de «Blanco y Negro»; D. Francisco de Luis, presidente del Consorcio de Periódicos Españoles; todas las autoridades provinciales y locales, consejeros de periódicos y otras personalidades. Al final de la misa se

rezó un responso por las almas de los fallecidos pertenecientes al periódico.

Seguidamente el Consejo de Administración se trasladó al cementerio de Poyoe, con objeto de depositar unas coronas de flores y rezar una oración en las tumbas del conde de Vastameroli, primer presidente del Consejo de Administración, y D. Manuel Dapena, primer administrador del periódico. Luego se trasladaron a la cripta de la iglesia parroquial del Buen Pastor, donde tuvo lugar idéntica ceremonia ante la tumba de don Jorge de Sotrústegui, consejero fundador del periódico.

A las dos de la tarde, y bajo la presidencia de las citadas personalidades, tuvo lugar el almuerzo oficial en el hotel Continental, congregándose unos doscientos invitados. A los posires el Sr. Aguirre Gonzalo pronunció unas breves palabras para significar que si en otras ocasiones el hacer uso de la palabra servía siempre para decir grandes cosas, en la presente no cabía decir nada, porque todo se había dicho ya en el número extraordinario. Saludó a las autoridades locales y agradeció en cordiales palabras la presencia del director general de Prensa, que, realizando un gran esfuerzo, llegó desde Valencia para compartir con nosotros estas horas tan amables.

Dedicó el Sr. Aguirre Gonzalo un recuerdo a los fundadores del periódico y especialmente a cuantos cayeron por defender los ideales de Dios y de España, hombres tenaces y valientes, que en medio de la turbulencia que acompañaba al año 1934 se decidieron a formar en la vanguardia de la defensa de los intereses espirituales y materiales de la Patria, su unidad y la vida económica, cultural y tradiciones del país. «En el fondo—dijo—seguimos manteniendo la misma línea fundacional, la misma conducta.» «El Diario Vasco»—añadió—no tenía un fin informativo como objetivo, sino una misión canalizada a la formación de una conciencia popular dentro de los principios de la Iglesia y de España, ideales por los que luchó y triunfó.»

Se refirió luego el Sr. Aguirre Gonzalo al entusiasmo y celo del personal que trabaja en «El Diario Vasco» y señaló que aunque cambian las personas queda el germen en este sentido. Esta labor se debe a sus hombres, a sus redactores, colaboradores, corresponsales, a todo el personal que con gran celo y abnegación unen a su esfuerzo una vocación y capacidad de trabajo dignos del mejor elogio y agradecimiento, como así lo reconoce el Consejo de Administración, que felicita cordialmente a todos, porque nada ennoblece más al hombre que la satisfacción del deber cumplido. Las palabras del Sr. Aguirre Gonzalo fueron acogidas con una gran ovación.

Después el director, D. Juan María Peña Ibáñez, dió lectura a varias de las numerosas adhesiones recibidas entre las que recordamos la de D. José María de Areñza embajador de España en Estados Unidos; D. Manuel Aznar, embajador de España en la O. N. U. y presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid; D. Federico Oliván, cónsul general de España en Hamburgo; D. Pedro Pujol, subdirector de «Madrid», y otras destacadas personalidades.

Por la noche el director general de Prensa emprendió viaje de regreso a Madrid y fué despedido en la estación por distintas personalidades.

La jornada fué de gran alegría y satisfacción en San Sebastián.—E.